

EL MOVIMIENTO ECUMÉNICO POR LOS DERECHOS HUMANOS (MEDH). SURGIMIENTO Y CONSOLIDACIÓN DE LA REGIONAL ROSARIO A MEDIADOS DE LA DÉCADA DE LOS '80

**Ecumenical Movement for Human Rights (MEDH)
Emergence and consolidation of the Regional Rosario (in the mid-80's)**

ÉRIKA LEZCANO

Facultad de Humanidades y Artes
Universidad Nacional de Rosario (UNR)

Resumen

Las redes sociales e interinstitucionales en torno a la Iglesia Evangélica Metodista –desde el templo de La Resurrección, en Rosario– fueron fundamentales en el proceso de conformación y consolidación de la filial del MEDH en dicha ciudad, hacia mediados de la década de 1980. Estas redes sociales delinearon, tanto los repertorios de acciones en pos de la defensa de los derechos humanos y de resistencia al terrorismo de Estado, como su estructura organizacional. También imprimieron su impronta cristiana dentro del Movimiento por los Derechos Humanos y permitieron la interacción y cooperación con agentes cristianos de otras instituciones eclesiales, con otros organismos y con otras instituciones del espacio social rosarino. Este artículo aborda sobre ese proceso de conformación y desarrollo de la filial rosarina del MEDH

Palabras claves: MEDH- redes sociales- testimonios orales- DDHH- Rosario.

Abstract

The social ties around the Evangelical Methodist Church –from the temple of La Resurrección, on the city of Rosario–, were fundamental in the process of formation and consolidation of the MEDH branch in that city, in the mid- 80's. This social ties and this inter-institutional links, outlined repertoires of action in pursuit of the defense of Human Rights and resistance to State terrorism, as well as their organizational structure. They also imprinted their Christian imprint in the Human Rights Movement and allowed interaction and cooperation with Christian agents from the other ecclesial institutions, with other organisms and with other institutions in the Rosario's social space. This article deals with this process of formation and development of the Rosario branch of the MEDH.

Keywords: MEDH- social ties- oral testimonies- Human Rights- Rosario.

Cita sugerida: Lezcano, É. (2021). *El Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH). Surgimiento y consolidación de la Regional Rosario a mediados de la década de los '80*. *Coordenadas. Revista de Historia Local y Regional*, 8(2), pp. 108-145.

Recibido: 18/05/2021 - **Aceptado:** 10/06/2021

EL MOVIMIENTO ECUMÉNICO POR LOS DERECHOS HUMANOS (MEDH). SURGIMIENTO Y CONSOLIDACIÓN DE LA REGIONAL ROSARIO A MEDIADOS DE LA DÉCADA DE LOS '80

ÉRIKA LEZCANO*

Facultad de Humanidades y Artes
Universidad Nacional de Rosario (UNR)

Introducción

El interrogante acerca del proceso de surgimiento y consolidación de la Regional Rosario del Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH),¹ impulsó el desarrollo de esta investigación. Para responder a dicho interrogante, nos hemos dedicado a reconstruir empíricamente el proceso de emergencia y conformación del organismo en Rosario, aunque vale destacar el carácter aproximativo e iniciático de este trabajo.

En este afán de reconstrucción histórica, resultó fundamental tener en cuenta el contexto de surgimiento y la estructura organizacional del MEDH, los actores sociales involucrados en la defensa de los derechos humanos, sus prácticas y discursos; las rupturas y/o continuidades experimentadas en estos aspectos relacionales y organizacionales.

Consideramos que las redes sociales en torno a la Iglesia Evangélica Metodista fueron fundamentales en el proceso de conformación de la filial rosarina del MEDH hacia mediados de la década de 1980, en el marco de lo que Alonso (2006) denomina como la “restauración democrática argentina”. Estas redes sociales delinearon, tanto las acciones en pos de la defensa de los derechos humanos y de resistencia al terrorismo de Estado, como su estructura organizacional; imprimieron su impronta cristiana dentro del Movimiento por los Derechos Humanos y permitieron la interacción y cooperación con agentes cristianos de otras instituciones eclesiales, con otros organismos y con otras instituciones del espacio social rosarino.

La finalidad de nuestro trabajo es entonces reconstruir el contexto de surgimiento y de consolidación del MEDH en la ciudad de Rosario, considerando las particularidades que diferenciaron a este organismo de los que componen el arco del Movimiento por los Derechos Humanos, teniendo presente su organización, vinculaciones con otras instituciones y organismos, condiciones que propiciaron su surgimiento; sus discursos y prácticas; momentos de auge y crisis; acuerdos o disidencias internas, etc. El carácter local de nuestra investigación no excluye, sin embargo, un abordaje más amplio constituido por el espacio “estatal-nacional” y “global” (Alonso, 2014, p. 3).

Numerosas investigaciones vinculadas al desarrollo del Movimiento por los Derechos Humanos han sido realizadas en los últimos años en el marco de nuestra Historia Reciente. Sin embargo, para el caso del MEDH, siguen siendo muy pocas las producciones académicas que profundizan la trayectoria de este organismo. Consideramos que esta situación se encuentra relacionada a una de las principales características del mismo: la de ser un organismo que aglutina instituciones eclesiales y no individuos. Eso hace que sus referentes y coordinadores estén abocados a sus funciones religiosas y paralelamente a sus responsabilidades en el MEDH, dificultando

* Contacto: emlezcana@yahoo.com.ar

¹ El MEDH estaba conformado por diversas iglesias evangélicas y algunos actores eclesiales católicos. En el caso de Rosario, la Iglesia Evangélica Metodista jugó un rol fundamental en el organismo; pero también tuvo una importante participación la Iglesia Evangélica del Río de la Plata (IERP) (Scocco, 2018).

muchas veces el contacto continuo con los mismos, y por el mismo motivo, también se obstaculiza el acceso a los reservorios documentales.² Es por eso que los testimonios, relatos y memorias de los actores sociales que han transitado en los diferentes momentos y vicisitudes de la filial rosarina del MEDH, se tornan absolutamente relevantes para esta investigación. La oralidad emerge así como una herramienta fundamental en el abordaje de procesos complejos como el que nos ocupa, no sólo en este aspecto, sino posibilitando la visibilidad de realidades específicas y diversas en torno a la conformación del Movimiento de Derechos Humanos; dislocando al mismo de una perspectiva “porteño-céntrica” (Kotler y Scocco, 2014). Si bien la historia oral es fundamental a la hora de poner en marcha y desarrollar este trabajo, no descartamos el aporte que puedan ofrecer otro tipo de bases documentales. Sin duda alguna, este material operará como complemento muy útil y rico en el proceso de reconstrucción histórica que hemos emprendido.

Un trabajo pionero que recupera la experiencia del MEDH es el de Raúl Veiga (1985). El autor presenta una descripción concreta y clara de los distintos organismos de derechos humanos. Posee el mérito de haber recopilado los principales acontecimientos, principios y características de cada uno de estos organismos. Para el caso del MEDH, distingue su función de “acompañamiento” a las familias de represaliados y represaliadas por el terrorismo de Estado y lo considera como un organismo de “no afectados”. Pero su perspectiva es general y no profundiza en otros aspectos (seguramente por su contemporaneidad con el discurrir del propio proceso). Así mismo, es una investigación que se centra en el ámbito capitalino.

En cuanto al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM) en Rosario -muchos de los cuáles fueron miembros destacados del MEDH- existen algunas obras de carácter local y periodístico que datan de algunas décadas (Del Frade, 1995), mientras que las producciones académicas son más recientes (Scocco, M., 2020).

Para un marco general del MSTM, los trabajos de Touris (2009), permiten identificar matices ideológicos dentro de la Iglesia Católica como institución y romper con una perspectiva monolítica de la misma. La autora caracteriza al MSTM dentro una vertiente del “liberacionismo cristiano” y encuentra en él la especificidad de la expresión de los postulados del Concilio Vaticano II en nuestro país. Desde la perspectiva de las propias Iglesias Evangélicas, existen algunas publicaciones que visualizan el accionar de las mismas y ofrecen un material muy preciado en el orden de lo biográfico y testimonial (Mac Guire, S., 1997; Andinach, P y Bruno, D, 2001; Sintado, C. y Quinteros Pérez, M., 2012). En relación con los trabajos académicos respecto a las Iglesias Evangélicas en Argentina, el de Piñero (2012) presenta un análisis preciso y clarificador del panorama que ofrece el evangelismo, con una complejidad y variedad, no menor al de la Iglesia Católica.

Recientes trabajos académicos centrados en el espacio local y regional que se ocupan de abordar la conformación y actuación de los organismos del Movimiento de Derechos Humanos o el desarrollo de las diferentes tradiciones religiosas en acciones pro defensa de los derechos humanos, recuperan el proceso del MEDH dentro de esos marcos (Alonso, 2010 y 2014; Scocco, M., 2018).

De manera puntual, la investigación de Azconegui (2014) estudia y profundiza la experiencia de lucha por los derechos humanos en Neuquén y el Alto Valle de Río Negro. Considera la trama de relaciones de la capital neuquina donde militares, familiares y miembros del clero poseían un espacio de sociabilidad compartido y una

² El MEDH disponía (al momento de inicio de esta investigación) de un archivo en la iglesia Metodista ubicada en la intersección de las calles San Lorenzo y Callao de la ciudad de Rosario, que sufrió un incendio a fines de septiembre de 2013 en el que se perdió gran cantidad del mismo. Igualmente, hay referencia a publicaciones y material que se encuentra en archivos de carácter personal, privado y por ende, de accesibilidad limitada o que, insistimos, se desconoce la documentación disponible a nivel institucional o ésta carece de orden que la haga disponible de modo inmediato al trabajo del investigador.

cotidianidad común que le otorgó particularidad al proceso represivo en la zona de Neuquén (aún respecto del Alto Valle) y por ende, al surgimiento de los organismos de lucha en pro de los derechos humanos –en este caso, el surgimiento y accionar de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH), organismo que tempranamente se constituyó en la región (en 1976) y que luego dio origen a Familiares y Madres funcionando en el obispado neuquino. Al prestar especial atención a las redes sociales preexistentes en torno dicho obispado a la figura de Monseñor De Nevares, ofrece un marco teórico-metodológico y comparativo de referencia sumamente interesante para nuestro abordaje.

Los protagonistas

Antes de comenzar a plantear el proceso de conformación y consolidación de la filial rosarina del MEDH, es pertinente ofrecer una breve presentación de los protagonistas de esta historia: Inés Cozzi, Oscar Lupori y Hugo Urcola. Los tres, junto Santiago Mac Guire (que falleció en 2001); fueron figuras fundamentales en los comienzos de la regional rosarina.

El contacto inicial se llevó a cabo con Oscar Lupori, por intermedio del Museo de la Memoria de Rosario. En la sede del Museo coordinamos las primeras entrevistas con él, que dieron origen a este trabajo y a las posteriores entrevistas con el pastor Urcola y con la Dra. Inés Cozzi.³

Iniciamos esta presentación con nuestro primer informante: Oscar Lupori. Nacido en Rosario, se ordenó como sacerdote en 1962.⁴ Desarrolló su actividad pastoral en la diócesis rosarina entre 1962 y 1969. Fue integrante del MSTM en dicha localidad y uno de los curas “renunciantes”, pues, al haber adherido a los postulados del Concilio Vaticano II y al Manifiesto de los 18 obispos del Tercer Mundo se posicionó en las antipodas del arzobispado rosarino, razón por la cual Lupori y su grupo fueron excluidos de la diócesis local por iniciativa del arzobispo Guillermo Bolatti, quien se oponía férreamente a la aplicación de esa línea de acción dentro del territorio bajo su autoridad. El entrevistado recuerda de este modo los momentos de mayores conflictos y tensión con el Obispo rosarino -en los años de la Dictadura de Onganía- experiencia que se desarrolló durante su misión sacerdotal:

(...) yo integraba el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, año '69. Yo estaba de párroco en una dotación que es Tortugas [localidad de Santa Fe, que se encuentra a 123 km de Rosario, casi al límite con la provincia de Córdoba]. En esos momentos el obispo nos quita las parroquias, somos 40 sacerdotes que firmaron una especie de estudio, de lo que sucedía en la diócesis de Rosario con algunas sugerencias para la pastoral... bueno... en julio del '69 nos quitaron las parroquias. Como contrapartida, acabamos concentrándonos en Rosario una buena cantidad de sacerdotes, de “tercermundistas”, como nos llamaron. Nos tocó ya la experiencia de lo que fue... el “onganiato” y... fue importante, porque en un momento dado nos detuvieron. Estuvimos 3 días, yo diría “alojados” de sábado a la mañana hasta el lunes bien... bien avanzado.

³ La Dra. Marianela Scocco, autora de numerosas investigaciones acerca del Movimiento de Derechos Humanos en Rosario -y guía de mi investigación-, colaboró en afirmar la referencia y facilitó el contacto con la abogada Inés Cozzi. Al haber compartido con ella durante algunos años el espacio de trabajo en la Secretaría de Derechos Humanos, subselección Rosario, resultó muy valioso su apoyo y las referencias otorgadas, para la concreción de dichas entrevistas.

⁴ Consejo Municipal de Rosario

<http://www.concejorosario.gov.ar/personalidadDestacada.jsp?jsessionid=a5e20707f20b9f639d832d10d9ab?cod=000689z> consulta realizada en mayo 2015.

Nos tuvieron en lo que actualmente es, creo, que los cadetes de policía, calle Alem y... Nos detuvieron frente a la Catedral.⁵

Apartado de sus funciones clericales, y luego de haberse casado, Oscar Lupori no abandonó su compromiso cristiano con los más pobres de la sociedad.

Respecto a su labor docente, Lupori recuerda en una de las entrevistas: "(...) desde el '68 yo fui docente universitario, '68-'69 me quitaron la cátedra (...) y en el '76, cuando cerraron la escuela de Trabajo Social me cesantearon. Y volví a la universidad después del '85 que tomé acá en Derecho, "Introducción a la Filosofía".⁶ El entrevistado recuerda los momentos en que la dictadura de la Revolución Argentina y la posterior dictadura del '76, truncaron su labor docente, viéndose compelido al abandono de las cátedras en las que participaba.

Al realizarse las entrevistas para esta investigación, Lupori trabajaba junto a referentes religiosos de distintas iglesias cristianas que conforman el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH).⁷ En los inicios del organismo –y actualmente– Oscar Lupori es uno de los militantes más representativos del mismo. Tuvo un rol fundamental en el "área de Educación" del organismo, coordinando este espacio a nivel nacional, pero también desempeñó un papel muy importante en la coordinación de la Regional rosarina en los años '90.

Inés Cozzi es abogada. Trabajó en el equipo jurídico que lideró la Dra. Delia Rodríguez Araya y en los grupos de apoyo de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas cuando arreciaba la dictadura. También desarrolló tareas en el área jurídica del MEDH. Al momento de realizar las entrevistas para este trabajo (en el año 2014), la Dra. Cozzi desempeñaba labores en la Secretaría de Derechos Humanos de la provincia de Santa Fe –subsede Rosario– y formaba parte de la Comisión Directiva del "Museo de la Memoria" de esta ciudad.

Oscar Lupori recuerda la importancia de la participación de Inés Cozzi en el organismo: "(...) desde que el MEDH fue regional, ¡siempre! una persona hiper clave para todo esto. ¿Por qué? Porque Inés funcionó... todo ese período y funcionó junto con la doctora Delia Rodríguez Araya... que ya falleció, y que tuvieron que ver en la recepción de toda esta información".⁸

Lupori señala en su relato, la monumental y tesonera tarea de la recuperación de testimonios y el armado de los legajos de desaparecidos, fallecidos y personas que habían estado detenidas y habían sido torturadas; tarea en la cual, Inés Cozzi tuvo un rol fundamental.

Por su parte, el pastor Hugo Urcola se presentaba con estas palabras: "Soy presbítero de la Iglesia Evangélica Metodista (...) yo estuve desde los comienzos del

⁵ Lupori, Oscar, comunicación personal, agosto de 2012.

⁶ Lupori, Oscar, comunicación personal, agosto de 2012.

⁷ Redacción Rosario <http://www.redaccionrosario.com/nuevo/2015/04/27/reconocimiento-a-un-educador-popular/> consulta realizada en mayo de 2015.

Además, Lupori fue fundador del Centro de Educación Física Especial junto a padres y madres de personas con discapacidad llevando adelante varias actividades (a fines de los años '70). Hasta el año 2014 fue docente en la cátedra "Introducción a la Filosofía y a las Ciencias Sociales" en la Facultad de Derecho como también en el Posgrado de Gerontología de la Facultad de Medicina y en la carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.

En lo que respecta al Trabajo Social se caracterizó por transmitir un profundo acento en el compromiso de la profesión con los sectores populares y la construcción de la justicia social desde la perspectiva teórica de la educación popular. Al momento de realizar las entrevistas en 2012 era integrante del Comité de Ética del Hospital de Emergencias Clemente Álvarez de Rosario y llevaba adelante un trabajo territorial en el barrio 7 de Septiembre, Stella Maris y Emaús como coordinador general del espacio lúdico recreativo que niños y vecinos denominan "La Casita", también en Rosario.

⁸ Lupori, Oscar, comunicación personal, agosto 2012. El entrevistado refiere a la información para legajos judiciales, una de las primeras tareas que los organismos llevan a cabo en los primeros '80, que corresponde al período aquí analizado.

MEDH [en Rosario]”.⁹ El pastor relata, en una de las entrevistas que realizamos para esta investigación, que estuvo a cargo del templo de La Resurrección en esta ciudad. También fue pastor de otros templos rosarinos, pero no menciona cuáles fueron. Aunque sí aclara que este primer período de pastorado en Rosario fue desde 1965 a 1972. Posteriormente, su servicio pastoral se desarrolló en Mar del Plata y en La Plata, lugares donde debió asumir las tremendas situaciones que trajo aparejadas el terrorismo de Estado.

Luego de diez años, Urcola retorna a Rosario, otra vez al templo de La Resurrección, en Laprida 1453 de esta ciudad, como pastor de dicho templo y como Superintendente de la región santafesina de la Iglesia Evangélica Metodista.

Por último, Santiago Mac Guire fue teólogo y filósofo, estudió lenguas clásicas y además fue una personalidad reconocida y estimada en Rosario. Al igual que Lupori, formó parte del MSTM y estuvo dentro del grupo que fue detenido por la dictadura de Onganía, corriendo la misma suerte que Lupori, al ser desvinculado de su parroquia por Monseñor Bolatti. En ese momento desarrollaba su labor pastoral en el barrio Saladillo.¹⁰ Ya sin ejercer su ministerio (habiéndose casado y habiendo tenido cuatro hijos) fue secuestrado en abril de 1978, encarcelado, torturado y liberado poco antes de la restauración democrática de 1983. Fue el primer coordinador de la Regional Rosario del MEDH y también participó en actividades de APDH Delegación Rosario.¹¹ Mac Guire falleció en el año 2001 por lo que hemos reconstruido algunas de sus experiencias e ideas principalmente a través del recuerdo y testimonios de sus compañeros de militancia en el organismo, por medio de algunos de sus escritos¹²; y de los trabajos periodísticos o ensayísticos a los que aludimos anteriormente.

El templo de La Resurrección y los comienzos del MEDH en Rosario

La doctora Cozzi y el pastor Urcola coinciden en la importancia de la misión desarrollada por el pastor Néstor Míguez en materia de defensa de los derechos humanos, misión realizada desde el templo de La Resurrección de la Iglesia Evangélica Metodista, en Rosario. Inés Cozzi sostiene que: “Míguez estuvo en la época del proceso. Urcola vino ya a lo último, en el “80 más o menos”¹³.

Por su parte, el pastor Urcola destaca la actuación del pastor José Míguez Bonino (padre de Néstor Míguez), como rector de la facultad de teología de Buenos Aires, su adhesión a la “Teología de la Liberación”,¹⁴ su relevante papel en la APDH nacional y su presidencia en el Consejo Mundial de Iglesias¹⁵ en los años “70. En

⁹ Urcola, Hugo, comunicación personal, julio de 2013.

¹⁰ Ubicado en la zona sur de la localidad de Rosario, limitando con la ciudad de Villa Gobernador Gálvez, en la desembocadura del arroyo Saladillo, a fines del siglo XIX se instaló una planta industrial del frigorífico Swift, dando origen al barrio obrero, constituyéndose como sector “marginal” de la sociedad rosarina (Del Frade, 1995).

¹¹ APDH Delegación Rosario. Acta de Asamblea Ordinaria del 27/12/85.

¹² Hacemos referencia a “Personas y conceptos” de Mac Guire que contiene algunos pensamientos que el autor dejó plasmado en relación a su labor pastoral, el enfrentamiento con su arzobispo, las detenciones y torturas que debió padecer, así como su opción preferencial por los pobres. Este pequeño ensayo fue impreso por la Editorial “Buenas ondas” de Rosario, 2da. Edición; Enero 1997. Oscar Lupori, se refirió a la existencia de algunos registros escritos personales de Mac Guire. Lamentablemente no hemos accedido a esa documentación.

¹³ Cozzi, Inés, comunicación personal, diciembre de 2014.

¹⁴ Corriente teológica renovadora, surgida dentro de la Iglesia Católica en Latinoamérica, cuyos principios y prácticas se basaron en el Concilio Vaticano II (1962-1965), la encíclica “Populorum Progressio” (1967), en el “Manifiesto de los 18 obispos para el Tercer Mundo” (1967) y en la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín (1968). Todos estos documentos planteaban una revisión crítica al interior de la propia Iglesia Católica y la asunción de la realidad de los denominados “Países del Tercer Mundo” y una “Opción preferencial por los pobres” con la finalidad de hacer más justas las estructuras de la sociedad, en una praxis concreta.

¹⁵ El Consejo Mundial de Iglesias es una organización internacional ecuménica que reúne a numerosas iglesias cristianas. La Iglesia Evangélica Metodista es miembro de esta organización.

definitiva, Míguez Bonino fue una personalidad reconocida en cuestión de la defensa de los derechos humanos, tanto en el plano nacional como en el ámbito internacional. El pastor Urcola sugiere que Néstor Míguez desarrolló en Rosario la línea de acción realizada por su padre en Buenos Aires. De esta manera, podemos inferir, según las referencias de Urcola y Cozzi, que en Rosario se desarrollaron actividades relativas a la defensa de los derechos humanos a través de las estructuras de la Iglesia Metodista, por lo menos, desde el pastado de Néstor Míguez –en el contexto de la última dictadura militar-. Marianela Scocco (2016) demuestra en una de sus investigaciones la certeza de esta inferencia ya que registra el accionar en pos de la defensa de los derechos humanos en Rosario, accionar en el que se hallaban involucrados algunos de los integrantes de la Iglesia Evangélica Metodista. Uno de los actores sociales cuya participación fue muy destacada era, efectivamente, el pastor Néstor Míguez. Un documento que registra su actuación es una carta, dirigida a “Cecilia Moretti y/o a Eduardo Pimentel de APDH Buenos Aires, donde aparece su firma y en la que se refiere a la constitución de una comisión promotora de la filial rosarina de APDH, además de manifestar su nombramiento como coordinador de dicha comisión “hasta tanto la Delegación pueda constituirse formalmente y designar sus autoridades en forma definitiva”. La misiva estaba fechada el 14 de setiembre de 1976 y en la misma figura la dirección de Laprida al 1400 (dirección perteneciente al templo de La Resurrección de la Iglesia Evangélica Metodista de Rosario).¹⁶

Otras fuentes que nos permiten verificar la actuación del pastor Míguez en la ciudad de Rosario son, por una parte, un acta de “Asistentes a la reunión constitutiva de la Delegación Rosario” de la APDH del 30 de Diciembre de 1977¹⁷ y, por otra parte, una carta al “Contraalmirante (R.E.) Don Rodolfo C. Luchetta”¹⁸ con fecha del 6 de julio de 1981. El acta de la APDH señala al pastor Míguez en el listado de asistentes para constituir la Delegación, mientras que la carta al gobernador Luchetta fue una presentación conjunta de APDH, LADH y Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas, donde el pastor firma como representantes de la APDH.

Si bien el pastor Míguez aparece vinculado, individualmente y a título personal, principalmente a la APDH y a distintas acciones desde los organismos rosarinos tendientes a promover el reclamo por el respeto y vigencia de los derechos de la persona y a exponer la situación vivida por los familiares y por los represaliados y represaliadas por el terrorismo de Estado, no contamos para este periodo con alguna constancia explícita de su accionar como miembro o figura ligada al MEDH. Pero es legítimo plantear dicha conexión, debido a que muchos de los pastores de la Iglesia Metodista y de otras iglesias evangélicas, desempeñaban simultáneamente labores en pos de la defensa de los derechos humanos, en el MEDH, desde sus iglesias y en otros organismos. Esto también ocurrió con algunos agentes católicos – el obispo De Nevares o el obispo Hesayne, por nombrar algunos de los casos más conocidos.¹⁹ Estos múltiples planos institucionales de acción de defensa de derechos humanos y de resistencias a la dictadura, evidencian también las complejas redes sociales que se entretrecían en esa trama interinstitucional.

Ciertamente esta documentación, así como los trabajos de Scocco, nos permiten rastrear el periodo del pastado de Néstor Míguez en el templo de La Resurrección de Rosario, aproximadamente desde fines de 1976 y hasta julio de 1981. Por su parte, y avalando lo expuesto arriba, Andiñach y Bruno (2001) consideran que la organización de filiales en el interior del país se produjo en base a la necesidad de una atención más eficaz de los requerimientos surgidos en cada ciudad o provincia. Para el caso de Rosario, estos autores sólo mencionan que el MEDH comenzó a

¹⁶ Carta dirigida a la Srta. Cecilia Moretti y/o Sr. Eduardo Pimental, firmada por el pastor Néstor Míguez, Rosario, 14 de septiembre de 1976. Archivo de la APDH Rosario. Gentileza de Marianela Scocco.

¹⁷ APDH, “Asistentes a la reunión constitutiva de la Delegación Rosario”. Gentileza de Marianela Scocco.

¹⁸ Archivo Provincial de la Memoria de Santa Fe (APMSF). Caja 73. Gentileza de Marianela Scocco.

¹⁹ Ver Azconegui, 2014.

funcionar en las dependencias de la Iglesia Metodista local.

El pastor Hugo Urcola comparte en una entrevista el recuerdo del modo en que muchos agentes cristianos eclesiales fueron optando por actuar frente al terror y desconcierto generado por la dictadura, a través de esas redes sociales e interinstitucionales:

Muchos de nosotros nos fuimos involucrando en la defensa de los derechos humanos como una doble acción. Por un lado, la pastoral, que eso también le pasó a muchos sacerdotes [católicos]...cuando vos hablás con muchos curas de parroquias: se empezaban a comprometer a partir de que venía la madre de un chico de la parroquia a decir: “¡se lo llevaron!”. Pero, al mismo tiempo, personas más o menos con capacidad de organización, empezamos a hablar unos con otros.²⁰

En relación con el momento del surgimiento de la filial rosarina, Urcola, añade que fue a su llegada a Rosario, cuando la Regional del MEDH comenzó a organizarse:

(...) creo que en el '82 empezó a tomar forma. Porque, acá, el MEDH empieza a trabajar a través de los metodistas... y de la IERP (Iglesia Evangélica del Río de la Plata). ¡Tampoco los metodistas y los de la IERP! Determinadas personas... Pero que de alguna manera la iglesia, los respaldaba.²¹

Estas consideraciones del presbítero permiten estimar el año 1982 como momento aproximado para los comienzos de la sede rosarina del MEDH y conectarlo con el período de pastado de Néstor Míguez (desde 1976 a 1981 aproximadamente).

A partir de lo expuesto podemos sostener que hubo una continuidad en el transcurso de ambos pastados, respecto de las acciones de resistencia a la dictadura y en defensa de los derechos humanos, organizadas desde el templo de La Resurrección de la Iglesia Evangélica Metodista de Rosario.

Por su parte, Oscar Lupori explica que: “Existía MEDH nacional (...) acá en Rosario... tienen que ubicarse que para todo este período el MEDH ¿cómo funciona?, funciona fundamentalmente a través de ¿qué?, de la Iglesia Metodista y el referente de eso es el pastor Hugo Urcola”.²²

Lupori no hace referencia al período en que el templo de La Resurrección de la Iglesia Metodista de Rosario estuvo guiado por el pastor Míguez, pero ubica el accionar del MEDH en ese mismo templo (aunque en el período posterior) a cargo de Urcola. Entonces, desde el templo de La Resurrección, se venían realizando acciones en defensa de los derechos humanos casi desde los inicios de la dictadura, acciones que continuaron y se profundizaron cuando se fue conformando el MEDH, en el año '82, ya como organismo o movimiento y no como espacio de acción dentro de la institución eclesial. Sin embargo, el organismo permaneció estrechamente vinculado a esa iglesia.

En “aparente” contradicción, Lupori expone en otra entrevista lo siguiente:

Bueno, la Regional Rosario comienza en el '85. La sede era en una casa alquilada en calle Moreno –si no me equivoco–...cercana a Montevideo –cerca de tribunales– (...) Ahí funcionaba el MEDH, que fue el primer lugar así que aparece no como la acción en nombre de las iglesias a través de una persona como era antes sino que aparece como el comienzo de la

²⁰ Urcola, Hugo, comunicación realizada por Marianela Scocco, marzo de 2015.

²¹ Urcola, Hugo, comunicación personal, agosto de 2013.

²² Lupori, Oscar, comunicación personal, septiembre de 2012.

Regional Rosario.”²³

La Dra. Inés Cozzi habla de la misma época (“85) cuando ella se incorpora a los equipos de trabajo del MEDH y referencia ese momento como “(...) cuando el MEDH comienza como institución con local y demás”.²⁴

En las narraciones de los entrevistados podemos observar que el acento está puesto en la posesión o alquiler de una oficina o local que le otorgaba “institucionalidad” y otorgaba visibilidad al MEDH como Regional.

En base a los testimonios de los actores sociales, podemos sostener entonces, que el proceso que llevó a la constitución de la Regional rosarina del MEDH se puede estimar entre los años 1982 y 1985, en principio organizados desde el templo de La Resurrección de la Iglesia Evangélica Metodista y luego, con una oficina propia – constituyendo en la memoria de los actores un factor de consolidación institucional-. El pastorado de Néstor Míguez puede ser considerado el antecedente inmediato en la estructuración de la filial rosarina.

Los comienzos de la Regional Rosario del MEDH en la memoria de sus protagonistas

El recuerdo personal de los protagonistas del MEDH resulta fundamental para nuestra investigación, es por eso que presentaremos brevemente la recuperación que cada uno de ellos ha hecho de sus propios inicios en la Regional Rosario. El pastor Urcola inició su participación en el organismo paralelamente a sus actividades pastorales asignadas en el templo de La Resurrección de la Iglesia Metodista de Rosario.

Uno de los recuerdos que destacó en las entrevistas fue su encuentro con Oscar Lupori por intermedio de Mac Guire, en pos de organizar la filial rosarina:

(...) cuando empezamos a charlar de organizarnos con Mc Guire y Carlos [Duarte, pastor de la IERP] lo vamos a buscar a Lupori. Y Lupori estaba trabajando, porque el padre de Lupori había sido constructor, entonces él sabía... sabe mucho de construcción. Siempre me acuerdo que cuando fuimos a hablar, él estaba haciendo una fachada, una pared en una obra en construcción, en Italia y Mendoza, por ahí y ahí fuimos a hablar.²⁵

Sobre su propia experiencia de vinculación al organismo, Oscar Lupori recuerda que luego de haberse ido a Buenos Aires, cuando fue cesanteado de su cargo docente en la Facultad de Trabajo Social en el año 1976, regresó en 1981: “(...) yo empecé de a poco y... acá en el MEDH de Rosario empecé la primera actividad, fue con el coordinador Santiago Mac Guire... Santiago Mac Guire, fue el primer coordinador de Rosario, del MEDH y bueno, ahí, digamos; me fui enganchando”.²⁶

Respecto a la coordinación de Santiago Mac Guire, el entrevistado afirma:

(...) el MEDH nace con... bajo la coordinación de Santiago (...) hubo un consenso de gente que lo veía como representativo y que tenía la capacidad como para entrar ahí, y además representaba los intereses... porque a él sí, a él lo meten [preso] en el '78, en vísperas del mundial, él volvía, traía al nene de la escuela...y había un auto que había estado estacionado toda la tarde y cuando él llega salen del auto, le corren al nene y a él lo meten

²³ Lupori, Oscar, comunicación personal, julio de 2013.

²⁴ Cozzi, Inés, comunicación personal, diciembre de 2014.

²⁵ Urcola, Hugo, comunicación personal, marzo de 2015.

²⁶ Lupori, Oscar, comunicación personal, julio de 2013.

adentro y se lo llevan y... Bueno...hicieron una parodia de juicio y creo que lo condenaron a 13 años y... Santiago sale, lo sueltan, yo creo que fue en el '83, que me avisan: "Santiago: ¡ lo soltaron! y fuimos a verlo" (...).²⁷

La Dra. Cozzi rememora: "Santiago Mc Guire es un recuerdo muy importante para mí. Bueno, Santiago Mc Guire, había sido cura. Pertenecía al grupo de los sacerdotes renunciantes...fue realmente el "alma mater" del MEDH".²⁸

La figura de Santiago Mac Guire es recuperada permanentemente por sus compañeros de militancia en el MEDH, y en el recuerdo compartido por Oscar Lupori se evidencia un halo de solemnidad pero a la vez la intimidad, cotidianeidad y cercanía de los vínculos que se formaron en esa militancia:

(...) Santiago era respetado por los ex presos, respetados por sectores políticos y un hombre que... sobre todo por el lado de los evangélicos, de los protestantes históricos, era muy tenido en cuenta...él fue un nexo importante (...) él estuvo peleando todo el tiempo la recolección de datos. Intuitivo, artista ¿Cómo se los describo? Santiago era el hombre de las instituciones. Lo menos sistemático que se puede imaginar. (...) Si lo querían meter en el sistema escapaba por todos los ángulos, pero así era también su funcionamiento, por eso Santiago, con esa forma de funcionar ¿Qué conseguía? Y conseguía por ejemplo organizar en el MEDH encuentros de ex presos políticos, entonces se hacían cenas, fiestas, y eran momentos de unión pero también momentos donde por ahí explotaban conflictos internos.²⁹

Lupori recupera la función de "articulador" que Mac Guire tenía en el organismo y también manifiesta que sus características personales podían amalgamar el accionar de los militantes, como provocar grandes escisiones: "Mac Guire era un irlandés polvorita".³⁰ Además, el entrevistado destaca sus vinculaciones con agentes de otras instituciones y organismos, tales como dirigentes sindicales y políticos del peronismo "progresista".

Por su parte, Inés Cozzi confirma esas características personales y rescata afectuosamente, la integridad y compromiso de Mac Guire:

Santiago era una persona muy "cascarrabias" si querés, (risas) pero, una persona muy íntegra y realmente que...bueno, que permitió también el ingreso al Medh de una serie de grupos que por ahí en los otros organismos que se centraban pura y exclusivamente en la etapa del Proceso...eh Santiago tuvo una visión amplia del concepto Derechos Humanos. Y uno de los grupos que funcionó dentro del Medh, fue el Movimiento de liberación Homosexual [por ejemplo].³¹

El pastor Urcola también reconoce el gran prestigio que el ex sacerdote en relación a su compromiso social y de fe, mientras que desde otra perspectiva, el periodista rosarino, Carlos del Frade (1995, p. 85) define a Mac Guire como "(...) una leyenda viviente del cristianismo comprometido y los bemoles de la represión desatada contra ellos (...) [que] cree que el sacerdocio es un sacramento hasta la muerte con o sin sotana".

Esta semblanza de quién fue el primer coordinador del MEDH rosarino no

²⁷ Lupori, Oscar, comunicación personal, septiembre de 2012.

²⁸ Cozzi, Inés, comunicación personal, diciembre de 2014.

²⁹ Lupori, Oscar, comunicación personal, septiembre de 2012.

³⁰ Lupori, Oscar, comunicación personal, julio de 2013.

³¹ Cozzi, Inés, comunicación personal, diciembre de 2014.

estaría completa si no recuperamos sus propias palabras para retratar sus ideales, su sentido de la vida, su comprensión y compromiso con el Evangelio en una breve reflexión titulada “A las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo”:

En la Parábola del buen Samaritano no quisiera ser ni el sacerdote ni el levita (o seminarista), sino el despreciado samaritano que dio cumplimiento al bálsamo que se necesita para restañar las heridas causadas por los salteadores de caminos que roban hijos, honor y democracia. (Lc. 10:30-37). (Mac Guire, 1997, p. 63).

En “Cartas para un obispo” expresaba lo siguiente:

No es en las consideraciones teológicas, ni usufructuando frases bíblicas que restableceremos la justicia del mundo. Pero sí mirando al hombre, objeto de la Redención de Cristo. Al hombre integral. A ese de la opción preferencial por los pobres (...) Se ha procurado que los pobres lo sean cada vez más. Y las minorías de siempre se afiancen cada vez más (...) Por favor, Monseñor, procuremos que la Iglesia se proponga ser un permanente llamado a la Fe embrionaria de los bautizados (...) Que la Iglesia deje de ser un factor de poder que digita funcionarios. Que concerte con el pueblo y, en su profetismo, se ponga de parte de los menesterosos (Mac Guire, 1997, pp. 43-44).

Estructuras organizativas y líneas de acción. Los “programas” del “área Educativa” y del “área Social y Jurídica”

La filial rosarina del MEDH se organizó a partir de las estructuras institucionales y las redes sociales e interinstitucionales surgidas de la Iglesia Evangélica Metodista, según lo expresan los testimonios abordados. Respecto al proceso de constitución del MEDH rosarino, el pastor Urcola detalla que: “A ver...el MEDH surge primero en Buenos Aires... acá en Rosario fue mucho más tardía su aparición... Yo estuve de presidente y el primer secretario fue Mac Guire, de los curas renunciantes”.³²

La “conducción dual” del organismo tenía su justificación en las tareas inherentes a las funciones eclesíásticas de pastores y sacerdotes. Es decir, las funciones pastorales debían ser cubiertas por los agentes eclesiales a quienes se sumaban todas las tareas surgidas de su participación en el MEDH. El pastor Urcola lo ejemplifica con contundente claridad:

(...) ¿sabés qué pasa?, para mí, el MEDH era una más! Porque yo era pastor. Tenés que poner alguna diferencia. El obispo Novak o el obispo Pagura fundaron el MEDH pero seguían siendo obispos, ¿me entendés? Y el obispo: su principal responsabilidad no era trabajar en el MEDH, era trabajar en la iglesia. Porque el obispo en la iglesia... en ninguna iglesia, el obispo hace lo que quiere... tiene que hacer lo que determinan las asambleas... el magisterio de la iglesia... Porque la gente se cree que Pagura trabajó nada más que para los Derechos Humanos. ¡No! Tenía que hacer todo lo que hacías sin tener el MEDH. ¡Y además: el MEDH! (...) ¡Yo seguía siendo pastor! El domingo yo tenía que predicar, tenía que bautizar y hacer la catequesis, irme de campamento con los pibes, tocar la guitarra en el fogón (risas)... seguía yendo a las asambleas de la iglesia...a los

³² Urcola, Hugo, comunicación personal, agosto, 2013.

colegios... ¡La teníamos que hacer todas!.³³

Seguidamente, Urcola añade que el trabajo de Lupori o de Mac Guire en el MEDH era de tiempo completo; situación que no puede ser asumida por un actor eclesiástico en funciones. Destaca que ambos ya habían dejado de ejercer su ministerio sacerdotal y por eso podían dedicarse totalmente a los requerimientos del organismo: “Mac Guire llegó a ser secretario, ¡yo no podía hacer todo! entonces, él estaba ahí, en el día a día. Yo me reunía una vez por semana con Santiago, con Oscar, con otros”.³⁴ Al conformarse como organismo de iglesia es lógico que las primeras acciones fueron organizadas desde los propios templos. Por lo tanto, no quedaba claro si eran acciones del organismo o actividades pastorales. Esto puede haberse debido, en parte, a la escasa especificación de roles (Alonso, 2006, p. 297) del organismo en sus comienzos. Por otro lado, puede haber constituido una estrategia de acción que llevaba a los actores a trabajar desde la “clandestinidad” debido a las represalias esgrimidas por el régimen militar contra todo aquel que era considerado opositor, donde el peligro de vida era evidente, temor que se prolongó durante el gobierno de la transición democrática. Entonces, las redes sociales y estructuras de las iglesias actuaban como “paraguas institucional” o como “estrategia de camuflaje” de los actores implicados en actividades de defensa de los derechos humanos. Oscar Lupori ilustra esta característica del organismo en una anécdota que se desarrolló en el templo de La Resurrección cuando el pastor Urcola era quién estaba a cargo del mismo:

(...) una noche en que iba a realizar una reunión clandestina... ¡para que vean lo que era!... ¡ahí, estaban los militares!... se iba a realizar una reunión aparentemente religiosa pero que en realidad era de familiares de gente que estaba detenida y bueno... y cuando... un rato antes “te soplan”³⁵ los teléfonos: -“¡no vayan a hacer nada hoy porque va a caer el ejército!”. Entonces él (el pastor Urcola) logra avisarle a la gente, les pide que se vayan y después cayó el Ejército, pero él estaba solo... para que vean los seguimientos, porque el MEDH, en esos momentos, funcionaba con este diagrama.³⁶

La estructura del MEDH se fue definiendo en torno a “programas”, que eran propuestas surgidas o pautadas desde la Junta Pastoral Nacional. Esta Junta Pastoral Nacional era una asamblea de delegados religiosos establecida en Buenos Aires. Dicho órgano de conducción nacional y los lineamientos emanados del mismo, le otorgaron al MEDH una estructura mucho más centralizada que la de otros organismos y promovieron el establecimiento de las filiales en el interior del país. De esta manera, el organismo fue cobrando visibilidad y diferenciándose de la estructura eclesial y de las acciones pastorales.

Estos programas o lineamientos nacionales permitieron estructurar dos áreas de acción: el área social y el área educativa.

El pastor Urcola hace mención en una de las entrevistas, a la capacidad estructurante y articuladora de los programas:

³³ Urcola, Hugo, comunicación personal, marzo de 2015.

³⁴ Urcola, Hugo, comunicación personal, marzo de 2015.

³⁵ Las expresiones “soplar los teléfonos” indican que el Ejército y el gobierno de la dictadura tenían intervenidas las líneas telefónicas y accedían a escuchar las comunicaciones para irrumpir en un determinado lugar y proceder a los secuestros. Era una forma de amedrentar y hacer saber a la población en general que eran perseguidos por el gobierno y una forma de sembrar el terror también, ya que ofrecía la imagen de un poder militar omnipresente. Esta estrategia fue registrada en la memoria de los entrevistados, ya que han hecho explícito en algunos momentos de las entrevistas que sufrieron este tipo de persecución por parte de la policía o los servicios de inteligencia del gobierno militar.

³⁶ Lupori, Oscar, comunicación personal, agosto de 2012.

Yo creo que al MEDH, nosotros lo armamos... Muchos de los MEDH, así como el nuestro [la Regional rosarina], se fueron armando por los "programas". El MEDH Nacional empezó a desarrollar programas. Y algunos programas eran educativos. Bah! Pienso que primero estuvieron los programas asistenciales (...) en general las ideas venían de las Asambleas del MEDH Nacional... Creo que el MEDH se manejaba con un Consejo Pastoral, y el Consejo respondía a la Junta. Era como una comisión directiva, que recibía por un lado y canalizaba las iniciativas que venían de Bs.As.- Y descubría otras iniciativas locales.³⁷

A través de las áreas organizacionales social y de educación y de la implementación de programas de acción que eran propuestos desde la coordinación nacional del MEDH se fueron delineando sus principales características como organismo y por supuesto, sus discursos y el repertorio de acción del mismo; durante los primeros años de la década del ochenta, cuando el movimiento por los derechos humanos transitaba un período de auge.

Además de definir el perfil y estructura del organismo, los programas permitieron pautar los repertorios de acción del mismo. Luciano Alonso (2006) clasifica estos repertorios de acción en *repertorios de asistencia, de denuncia y de difusión*. Para el período que nos ocupa, en la ciudad de Rosario, el MEDH desarrolló acciones tendientes al acompañamiento, asistencia y contención a los represaliados y represaliadas por el terrorismo de Estado y a sus familiares.

El pastor Urcola rememora: "(...) trabajé de apoyo para varios organismos... en ese momento eran organismos... de servicio. Y fundamentalmente el MEDH... muchos de los organismos de denuncia tienen que empezar a ayudar a los sobrevivientes, del exilio y de los que salían de la cárcel".³⁸

Y en esta función de servicio y apoyo, emerge la interrelación y actuación cooperativa con otros organismos e instituciones:

El MEDH ayudó a otros organismos a canalizar fondos y programas de ayuda. Acá en Rosario trabajé mucho con...no me acuerdo si se llamaba Comité del Exilio Argentino gente que eran... no vinculados a iglesias; pero trabajaron vinculados al MEDH porque canalizaban fondos para los que volvían del exilio (...) para armar un proyecto laboral, o "equis" pesos que le permitían zafar, poner un kiosco... alquilar una casita...yo tenía que certificar y rendir eso (...) ¡el Medh proveyó mucha ayuda! ...A programas que no eran propios del Medh (...) Acción Popular Ecuménica (APE)... eran proyectos de desarrollo humano (...). Hubo muchos proyectos mundiales, así de servicios, que en el país canalizaban la ayuda a través de las ramas del Medh.³⁹

El testimonio del entrevistado evidencia la importancia de las redes sociales propias del organismo para llevar adelante sus propios programas, pero incluso, aquellas que conectaban con otros organismos e instituciones que excedían el marco religioso y el de los organismos de derechos humanos, como es el caso de APE (Acción Popular Ecuménica) o el Comité del Exilio Argentino. Por su parte, Inés Cozzi, alude a las tareas cotidianas realizadas desde el área Social y Jurídica del MEDH donde ella desempeñó su labor:

[Atendíamos] situaciones jurídicas puntuales que se daban, por ejemplo:

³⁷ Urcola, Hugo, comunicación personal, marzo de 2015.

³⁸ Urcola, Hugo, comunicación realizada por Marianela Scooco, marzo de 2015

³⁹ Urcola, Hugo, comunicación personal, marzo de 2015.

una familia que eran tres hijos que el papá estaba desaparecido, la mamá había estado presa y fallece de cáncer, eran tres, viste; eran familias muy pobres, se recogían los chicos, había que hacer las guardas, acompañarlos a los juzgados de menores; ese tipo de trabajo el Medh también lo hacía. No sólo, digamos, la denuncia y el armado de legajos para las causas, sino también el acompañamiento en las situaciones concretas a las familias.”⁴⁰

Si bien en los repertorios de acción del MEDH, los que primaban eran los de acompañamiento, asistencia y contención, aparece el repertorio de denuncia ligado a éstos. El pastor Urcola recuerda la problemática cotidiana de quiénes fueron liberados o retornados del exilio en lo que se refiere a las cuestiones legales, en los que se enlazan los repertorios de acompañamiento y de denuncia:

(...) Detrás de un desaparecido... de un exiliado o salido de prisión; el tipo venía y: - ¡¿y la propiedad mía, dónde está?! Mi vieja tenía una casa... ¡Ah, no! ¡La propiedad se la agarraron los milicos y ahora vive un coronel ahí! Ahora vive el “cabo primero”... [se] desintegró mucho a la familia...él iba preso o se iba al exterior y la mujer quedaba. La mujer hacía pareja de nuevo...todos problemas legales... que atendíamos [en el MEDH] por medio de esta abogada.⁴¹

Oscar Lupori contempla los problemas concretos que el organismo debió enfrentar en la coyuntura de los primeros años de la posdictadura:

(...) ¿Cómo colaborar con la gente que dejaba de estar en prisión por el terrorismo de Estado? ¿Cómo abrirle las posibilidades que al salir, no quedara desubicado? Eran gente militante que “caía adentro”, que “adentro” la pasó ¡re mal! Y que al salir: ¿Cómo se reubicaba de cara al trabajo?, ¿cómo se reubicaba para conseguir un espacio... y entonces en el MEDH (...) ayudado por iglesias europeas-había un cierto fondo- para trabajar en cooperativas [por ejemplo]... Acá en Rosario no logramos cristalizar ninguna cooperativa.⁴²

El testimonio de Inés Cozzi complementa los dichos de Lupori en torno a las enormes dificultades que enfrentaban los ex presos políticos, exiliados y sus familias, al retornar de esas situaciones tan disruptivas y traumáticas de sus vidas. Cozzi comparte un recuerdo cargo de conmovedora emotividad:

(...) el sostenimiento de la historia, ¡no! Unos chicos que vivían en barrio 1° de Mayo y ahí había un represor. Ellos eran amigos de los hijos del represor (...) y sabían toda esta historia. Los dos son hijos de desaparecidos. Y la abuela era una persona grande... tenía dificultades para trasladarse...tenían un tío discapacitado ¡Toda una historia! Entonces, sostener la historia de los padres: que eran desaparecidos, ¿por qué? que los chicos pudieran elaborar esto: - que no me abandonaron, que no se fueron y me dejaron con mi abuela... Bueno y todo esto también lleva a la construcción de la historia y la memoria y de las identidades.⁴³

⁴⁰ Cozzi, Inés, comunicación personal, diciembre de 2014.

⁴¹ Urcola, Hugo, comunicación personal, marzo de 2015. Vale la aclaración: el entrevistado no recordaba el nombre de la abogada que trabajaba en el MEDH de Rosario. Cuando se le interrogó si se trataba de Inés Cozzi, dijo que no estaba seguro pero creía que era ella.

⁴² Lupori, Oscar, comunicación personal, septiembre de 2012.

⁴³ Cozzi, Inés, comunicación personal, diciembre de 2014.

Otras actividades que se fueron desarrollando en el organismo durante el período tienen origen en realidades y necesidades relativas a la ciudad de Rosario. El pastor Urcola recuerda que: "(...) el MEDH desarrolló algunos programas locales. Había un centro de documentación también acá en el MEDH... de la documentación de Rosario y de la zona."⁴⁴

La abogada Cozzi enumera otros programas de índole local: "(...) se hizo un trabajo muy importante en relación a la prevención del HIV también desde la sede (de Rosario). Y uno de los grupos que funcionó dentro del MEDH fue el Movimiento de liberación Homosexual que fue... el primero que aparece en Rosario [esto durante la coordinación de Mac Guire]".⁴⁵

Las inquietudes y situaciones particulares de cada regional permitieron la gestación de estos programas de acción de raíz local, que en algunos casos (como el trabajo de prevención y no discriminación relativo al HIV), fueron tomados e implementados por la Junta Pastoral como programa nacional. Finalmente y considerando las acciones que eran típicas de las demandas relativas a la denuncia, memoria y justicia de quienes habían sido víctimas de la dictadura Oscar Lupori manifiesta: "(...) los organismos yo diría, nítidamente acá en Rosario tienen que ver: 24 de Marzo, se hace la marcha... 10 de Diciembre: Día de los Derechos Humanos, se hace algo".⁴⁶

El área de Educación -que estuvo bajo la coordinación nacional de Lupori desde 1987 hasta 1991 según las propias palabras del entrevistado- parece haber tenido un desarrollo posterior al período que nos ocupa. Sin embargo nos parece interesante mencionar algunas de las actividades realizadas desde la misma. Se realizaron folletos que circulaban entre las distintas regionales denominado SIMEDH. También se publicaba INFORMEDH, revista de distribución gratuita referida al organismo. Lamentablemente, no fue posible acceder a algunas de estas publicaciones institucionales del organismo.

Hubo, también, publicaciones de libros sobre educación en articulación con AMSAFE,⁴⁷ talleres para docentes, publicaciones de libros sobre problemáticas diversas en relación a los derechos humanos -problemas teológicos, de educación, jóvenes y derechos, etc.⁴⁸ El concepto de educación que sostuvo el MEDH está relacionado a una educación popular. La inclusión de la problemática de derechos humanos en la curricula escolar fue un objetivo por el que este espacio organizacional del MEDH luchó incansablemente.

Como podemos observar, a través del área educativa se constituyó un repertorio de acción tendiente a la difusión -de acuerdo a la clasificación de repertorios de acción que propone Alonso y que mencionamos anteriormente-. Aunque vale destacar que este repertorio se desarrolló en el período posterior al abordado en este trabajo (hacia los años '90) es importante recuperarlo, para poder dimensionar las obras y fundamentos de esta rama operativa e institucional del organismo.

En base a lo expuesto hasta aquí, es relevante destacar la existencia de una agenda ampliada (Alonso, 2014, p. 17) en los proyectos y programas del MEDH.

Por otro lado, Inés Cozzi revela el trabajo en común realizado por las filiales del MEDH de Rosario y Santa Fe: "Con la Regional Santa Fe [hubo] un trabajo de articulación y, aparte, conocimiento con la gente que estaba. La coordinadora era una ex detenida política Milagros Demiryi y tenía... el abogado de allá, era Francisco... Millán... ésto, antes de los '90. Ambos coordinaban en Santa Fe el MEDH".⁴⁹

En este proceso de conformación y consolidación de la Regional rosarina del

⁴⁴ Lupori, Oscar, comunicación personal, septiembre de 2012.

⁴⁵ Cozzi, Inés, comunicación personal, diciembre de 2014.

⁴⁶ Lupori, Oscar, comunicación personal, octubre de 2012.

⁴⁷ AMSAFE. Siglas de Asociación del Magisterio de Santa Fe; organismo gremial de docentes estatales.

⁴⁸ Lupori, Oscar, comunicación personal, octubre de 2012.

⁴⁹ Cozzi, Inés, comunicación personal, diciembre de 2014.

MEDH, Oscar Lupori contempla cambios en la estructura del organismo que obedecen al contexto la “transición democrática” que tiene que ver con la incorporación de actores de extracción profesional –muchos fueron retornados del exilio o ex presos políticos– que pasan a tener el protagonismo en el organismo. Esto provocó, según el entrevistado una “crisis interior” del organismo, pudiendo considerar que en el momento de mayor auge del mismo, es cuando se produce esa crisis. Así lo expresa:

Cuando surgen las Regionales, el MEDH a nivel Nacional va a sufrir el primer impacto y si se quiere el primer conflicto organizacional que hay que resolver. Acá es el momento –que es el momento “heroico”⁴⁸ del MEDH– el MEDH funciona en clave de pastores y sacerdotes y algunas monjas. El caso concreto acá en Rosario, actividad que lleva adelante Hugo Urcola y la colaboración que tiene Hugo Urcola. Cuando se establecen las regionales el protagonismo del Medh lo pasan a tener los que integran las regionales. Hasta más o menos el año '85 el protagonismo al interior del MEDH era de gente de la iglesia. Pastores, sacerdotes, religiosos... Después del '87 comienzan a funcionar con protagonismo en el MEDH en todas partes gente (...) que pueden ser cristianos o no (...) Porque ha habido gente que ha participado mucho en el MEDH sin ser creyente... eso creó un cuadro de tensión y [la] gente de iglesia viven como un desplazamiento. Este es un tipo de conflicto al interior del MEDH y esto ¿Qué marca? Marca de golpe un tipo de discurso sobre los derechos humanos de cierta característica... ciertas prácticas al interior del MEDH, donde se resalta la figura de gente profesional del derecho, profesional de la educación, profesionales políticos, es decir, me refiero a gente de formación técnica y política.⁵⁰

Esta crisis interna del MEDH coincide con la etapa en que el gobierno democrático, que había asumido el discurso de los derechos humanos como fundamento de su propia existencia y accionar; comenzó a ser presionado por la corporación militar –apoyada por sectores políticos, económicos y comunicacionales– situación que hizo virar la prioridad del gobierno, de la cuestión de derechos humanos a la cuestión militar. Este cambio en el rumbo del gobierno democrático impactó indudablemente en las esperanzas que el Movimiento por los Derechos Humanos había depositado en el mismo, respecto a las demandas de justicia, verdad y reparación. A este panorama se sumó la fractura simbólica al interior del movimiento por los derechos humanos que significó la aceptación de la muerte de los detenidos-desaparecidos por parte de sus militantes de mayor edad (Alonso, 2006, p. 293).

Lupori manifiesta que el proceso de surgimiento de las regionales en el interior del país durante la “transición democrática” –primeros años de la década del ochenta– desembocó en el “primer” conflicto que define como “organizacional”, relacionado con la incorporación de nuevos actores al organismo que pasan a tener el protagonismo:

Después del '87 [la incorporación de profesionales y de personas que no eran creyentes] creó un cuadro de tensión porque gente de iglesia como pastores, sacerdotes ¿Cómo hacés? aquellos que protagonizaban, ahora quedan para reuniones aisladas... Y los que llevan los hilos concretos son éstos... Esa, creo que fue una primer crisis importante.⁵¹

⁵⁰ Lupori, Oscar. El entrevistado denomina “momento heroico del MEDH” al período que va desde los inicios de la dictadura hasta mediados de la década del '80 y lo explicita de esa manera en el transcurso de una de las entrevistas. Como se puede ver, coincide con el período de análisis del presente trabajo y como lo ilustra el entrevistado, está ligado al protagonismo de agentes cristianos eclesiales en la conducción del organismo.

⁵¹ Lupori, Oscar, comunicación personal, julio 2013.

Este cambio que se estaba operando al interior del organismo fue el correlato de los cambios que se estaban efectuando en el escenario político local y nacional: en pleno momento de auge del Movimiento de Derechos Humanos, se experimenta la una gran crisis que llevó a reorientar en todos los organismos; las demandas, prácticas, discursos, organización y rasgos de identidad.

Reflexiones finales

Este trabajo de investigación, que se constituyó como una primera aproximación al proceso de surgimiento y consolidación del MEDH en Rosario durante los primeros años de la década de 1980, nos permitió comprobar la importancia que tuvieron las redes sociales de la Iglesia Evangélica Metodista en el desarrollo de dicho proceso. Este entramado relacional se generó a partir del Templo de La Resurrección perteneciente a dicha iglesia. Consecuentemente, constatamos también la relevancia de las estructuras institucionales y la implicancia de los agentes eclesiales cristianos para constituir una filial del MEDH.

También pudimos detectar la participación de algunos pastores de la Iglesia Metodista y de otras iglesias evangélicas, en acciones de defensa de los derechos humanos, en el MEDH, desde sus iglesias y en otros organismos. Esto también ocurrió con algunos agentes cristianos católicos (como es el caso de los obispos Hesayne y De Nevaes, como casos emblemáticos en el ámbito nacional). Estos múltiples planos institucionales de acción refuerzan la importancia de las redes sociales que expusimos anteriormente, y evidencian con igual relevancia a la trama interinstitucional que sostuvo la conformación del MEDH rosarino.

Las acciones en pos de la defensa de los derechos humanos y de resistencia a la dictadura militar instaurada en 1976, comenzaron a gestarse, entonces, en el mencionado templo de La Resurrección de esta ciudad; prácticamente desde el inicio del período dictatorial y tuvieron una continuidad durante la recuperación democrática. En este sentido, pudimos identificar al período pastoral de Néstor Míguez (1976 a 1981 aproximadamente) como el antecedente inmediato en la estructuración de la filial rosarina, y a la posterior etapa del pastorado de Urcola (a partir de 1982), cuando la filial del MEDH comenzó a conformarse, como la continuidad de esas líneas de acción llevadas adelante por Néstor Míguez.

Por otra parte, corroboramos como las estructuras eclesiales oficiaron de “paraguas institucional” o “estrategia de camuflaje” para los actores sociales involucrados en la defensa de los derechos humanos, ya que las acciones propias de la lógica institucional eclesial (reuniones, asambleas y celebraciones religiosas), otorgaron protección a los agentes cristianos, solapando aquellas tendientes a la resistencia contra la Dictadura. Por eso resulta difícil discernir con claridad unas de otras y establecer un accionar concreto del organismo respecto al de la propia Iglesia, cuestión que se evidencia en los testimonios orales de los protagonistas de esta historia, ya que en muchas ocasiones se puede apreciar en sus relatos y memorias, esa “superposición” institucional, de actores y acciones. Esta característica del MEDH como organismo aglutinador de instituciones y actores sociales cristianos marca su especificidad dentro del Movimiento de Derechos Humanos.

El abordaje de los testimonios de los protagonistas de esta experiencia, resulta imprescindible en la recuperación de un proceso complejo, como el que abordamos en este artículo.

De los testimonios de los protagonistas, se desprende que la constitución de la Regional rosarina del MEDH se puede estimar entre los años 1982 y 1985 y que dicha regional se estructuró en dos áreas fundamentales: el área de Educación y el área Social y Jurídica en base a diferentes “programas”. Estos programas, a su vez,

delinearon un repertorio de acción caracterizado por el acompañamiento, contención y asistencia a familiares, represaliados y represaliadas por terrorismo de Estado. Si bien podemos sostener que el MEDH fue, principalmente y en sus inicios, un organismo de asistencia y acompañamiento, también existieron acciones relativas al repertorio de denuncia como: asesoramiento jurídico, armado de legajos para las causas judiciales, asistencia a ex presos políticos y retornados del exilio.

En relación con las acciones de difusión, vehiculizada principalmente por el área de Educación del MEDH; encontramos talleres para educadores, publicaciones informativas acerca del organismo, acciones tendientes a la incorporación de la problemática de los derechos humanos en la currícula educativa, etc; pero es válido aclarar que estas acciones tuvieron su mayor desarrollo en la década de 1990, con Oscar Lupori como coordinador del MEDH local. Este periodo excede el marco temporal establecido para este trabajo, mas, resulta clarificador para exponer las líneas de acción y los actores de este espacio institucional. Además, fue posible visibilizar y abordar programas de índole local (HIV, Centro de documentación, espacios culturales y financiamiento de diversos proyectos).

Por lo expresado hasta aquí, pudimos comprobar la implementación de una agenda ampliada en el MEDH, a medida que se consolidaba institucionalmente. La noción de agenda ampliada implicó la asunción de problemáticas que excedieron las demandas básicas del movimiento por los derechos humanos representadas por los reclamos por las violaciones cometidas por la última dictadura. Asimismo, determinó un contacto y accionar conjuntos con otros organismos e instituciones no pertenecientes al movimiento, como es el caso de APE, AMSAFE, etc.

Este proceso de construcción y consolidación de la Regional Rosario del MEDH se produjo en el contexto de fractura o quiebre simbólico del movimiento por los derechos humanos hacia mitad de la década de 1980, cuando el accionar del gobierno democrático comienza a diferir de las expectativas del movimiento, provocando un impacto importante en los mismos. Igualmente, la fractura ideológica tuvo que ver con la aceptación de la muerte de sus familiares detenidos-desaparecidos por parte de los integrantes de mayor edad del movimiento. Internamente, el MEDH experimenta en ese momento una crisis que tiene que ver con el desplazamiento de la conducción del organismo, que pasa de los agentes eclesiales a manos de profesionales retornados del exilio o de la prisión.

Referencias bibliográficas

- Alonso, L. (2006). La crisis del movimiento por los derechos humanos en la restauración republicana argentina. Un enfoque situado. Anuario de la Escuela de Historia (21), pp. 285- 306.
- Alonso, L (2014) La conciencia de los buenos cristianos. Tradiciones religiosas y movilización pro-derechos humanos en Argentina durante el periodo de terror estatal 1974-1983. En XII Congreso de Historia Contemporánea sobre Violencias, dictaduras y actitudes políticas en el siglo XX en España, Portugal y América Latina. Madrid, España.
- Andiñach, P. y Bruno, D. (2001). Iglesias evangélicas y derechos humanos en la Argentina. Buenos Aires, Argentina: Ediciones La Aurora.
- Azconegui, M. (2014). Desobediencia debida. La defensa de los derechos humanos en el Alto Valle y Neuquén, 1973-1983. En Kotler R. (comp) En el país del sí me acuerdo. Los orígenes nacionales e internacionales del movimiento de derechos humanos argentino: de la dictadura a la transición (pp. 47-77). Buenos Aires, Argentina: Imago Mundi.
- Del Frade, C. (1995). La iglesia y la construcción de la impunidad. Rosario, Argentina: Fantasia Industrial II.
- Mac Guire, S. (1997). Personas y conceptos. Rosario, Argentina: Editorial Buenas Ondas.
- Kotler, R. y Scocco, M. (2014) Estudio introductorio: los orígenes del movimiento de derechos humanos en la periferia argentina. Un mapa por trazar. En El país del sí me acuerdo. Los orígenes nacionales e internacionales del movimiento de derechos humanos argentino: de la dictadura a la transición (pp. XIII-XXIII). Buenos Aires, Argentina: Imago Mundi.
- Piñero, M. (2012) Iglesias Protestantes y terrorismo de Estado. En Exilios políticos del Cono Sur en el siglo XX. FHACE, UNLP. La Plata, Argentina.
- Sintado, C. y Quintero Perez, M. (2012) Alborada de Esperanza. Federico Pagura: vida y testimonio de un profeta latinoamericano. Quito, Ecuador: Ediciones Clai.

-
- Scocco, M. (2016). La formación de la filial Rosario de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH). En Luciani, L. y C. Viano (coords.): *Actas de las VIII Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente* (pp. 1265-1283). La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad Nacional de La Plata.
- Scocco, M. (2018). La conformación del movimiento de derechos humanos de Rosario (1970-1985). Tesis doctoral en Historia. Universidad Nacional de Rosario.
- Scocco, M. (2020) Los Sacerdotes del Tercer Mundo en Rosario, Argentina. Represión, solidaridad y Derechos Humanos. *Pasado Abierto* N° 12, pp. 220-247.
- Touris, C. (2009). Profetismo, política y neo-clericalismo en el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM) en Argentina. *Anuario IEHS* (24), pp. 477- 499.
- Veiga R. (1985). Las organizaciones de derechos humanos. Junín, Argentina: Centro Editor de América Latina.